

Aconsejemos con dedicación

Folleto de Formación del Obrero Pastoral

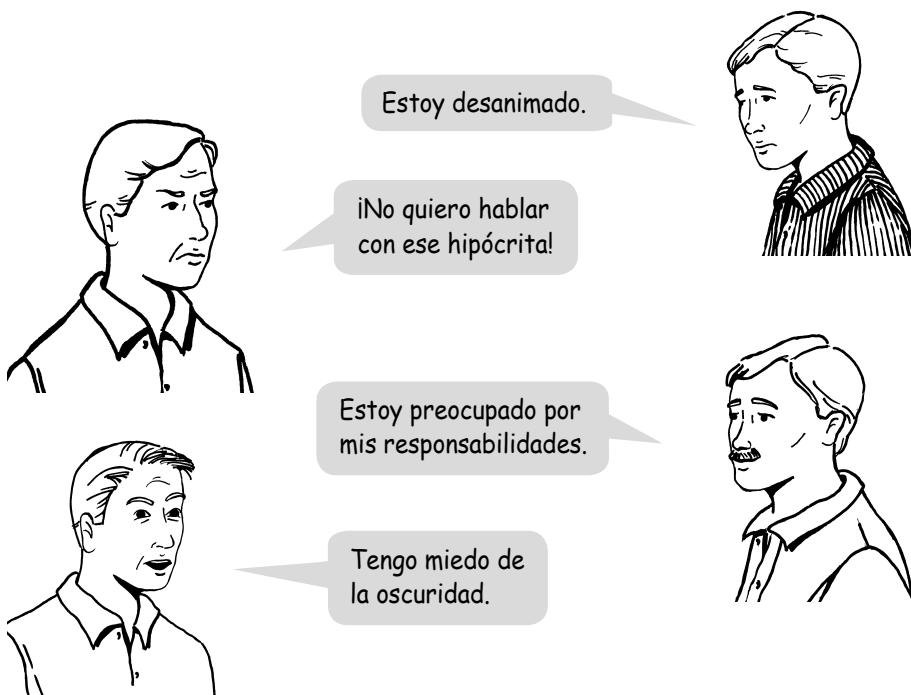


Capacitar & Multiplicar

Pídale al Señor sabiduría antes, durante y después de cada vez que se reúna con la persona que aconseja. La consejería eficaz sólo ocurre en cooperación con la obra del Espíritu Santo.

El ministerio pastoral incluye la consejería. Algunos pastores edifican a la gente más como consejeros que como predicadores. Cuando los miembros de la iglesia vienen a usted con un problema personal, ayúdelos a encontrar soluciones en la Biblia. Aconséjelos en privado. Esto tendrá un mejor efecto que predicar un sermón sobre el tema a toda la congregación.

¿Por dónde empezar en la consejería?



Estas personas necesitan consejo. ¿Cómo empezarías con ellos?
¿Cómo los ayudaría?

Los obreros pastorales aconsejan en privado:

- Aquellos con problemas personales.
- Parejas comprometidas.
- Los que están de duelo.
- Los enfermos.
- Los desanimados.
- Los que se han extraviado.

Estoy deprimido.



El Señor Jesucristo aconsejó personalmente a las personas: Nicodemo, la mujer samaritana, el hombre rico, Pedro, Zaqueo, Marta y muchos otros.

Usted y los miembros de su iglesia también pueden ayudar a las personas que tienen problemas en su vecindario.

Si las personas no reciben un consejo adecuado cuando tienen problemas, pueden sentirse tan deprimidas que pueden cometer alguna locura.

En la siguiente lista, marque el problema más común que ha notado en su área de residencia:

☐ El alcoholismo y sus efectos.



☐ El desempleo.



- ☐ La falta de disciplina con los niños.

¿Por qué nuestros hijos son tan desobedientes?



- ☐ Las peleas, los celos, la falta de confianza, y otros problemas.

No hay confianza en nuestro hogar. Pasamos el tiempo discutiendo.



Incluso las personas con problemas menores pueden llegar a ser más como Jesús a través de la consejería. No tienen que tener problemas serios para que usted los aconseje.



Niños, vamos a orar todos los días. Vamos a seguir a Jesús.

Cómo aconsejar bien

Ayude a los que tienen problemas a hacer lo siguiente:

1. Descubra las causas de sus problemas.

Comience invitando a la persona a contar su historia. Escuche mientras explica su problema, prestando atención a las quejas y ansiedades más evidentes. Para descubrir las causas ocultas, profundas o raíces del pasado, haga preguntas abiertas que no puedan ser respondidas con una sola palabra.

2. Mejore su relación con Dios.

Ayude a la persona a descubrir cómo Dios está trabajando en su problema y cómo está respondiendo a la obra de Dios. Ayúdeles a trabajar en cualquier asunto entre ellos y Dios. Cuando sea necesario, facilite la confesión de las personas, diciéndole sus necesidades a Dios y pidiendo perdón a aquellos a quienes pudieron haber ofendido.

3. Encuentre soluciones y tome medidas guiadas por la Biblia.

Hable sobre principios bíblicos relevantes para ayudarles a resolver sus propios problemas.

Un consejero eficaz ayuda a otros a descubrir y tratar con la raíz de su problema con el fin de permanecer honesto con Dios y aplicar principios bíblicos para la vida.

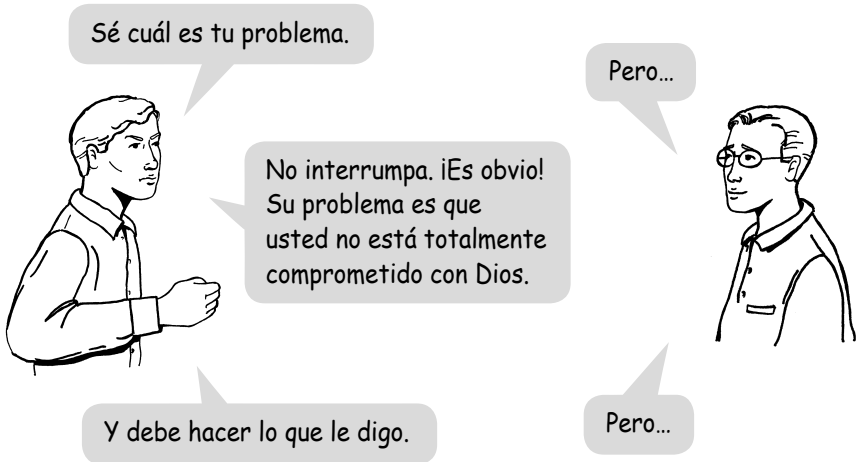
1. ¿Cómo puede descubrir la causa principal del problema de alguien?

2. ¿Cómo puede ayudar a alguien a mejorar su honestidad con Dios?

3. ¿Cómo puede ayudar a alguien a aplicar los principios bíblicos?




Un ejemplo de una mala consejería:




¿Qué está haciendo el consejero que no ayuda?

¿Por qué esto no ayuda?


 *Hermanos y hermanas, si alguien fuere sorprendido en un pecado, ustedes que viven por el Espíritu deben restaurar apaciblemente a esa persona. Pero velad, no sea que también seais tentados. (Gálatas 6: 1)*

Ayúdelos a descubrir la raíz del problema

Al comienzo de una sesión de consejería, pida a Dios orientación y sabiduría para encontrar una solución para el problema. Luego deje que el Espíritu Santo le guíe.

 *Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. (Santiago 1:5)*

Escuche atentamente antes de dar un consejo. Usted debe escuchar la mayor parte del tiempo y hablar sólo una parte del tiempo. ¡Si habla sin escuchar, no puede ayudar a nadie!

 *Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; (Santiago 1:19)*

Importante: cuando aconseje a una pareja casada y claramente no se estén escuchando, ayúdelos a escucharse el uno al otro. La comunicación no será restablecida hasta que cada uno sepa lo que el otro está pensando realmente.

Por ejemplo, pregúntele al marido: “¿Qué oyó decir a su esposa? Por favor, repita lo que acaba de oír”. Después de responder, pregúntele a la esposa si su esposo expresó sus pensamientos correctamente. Si no lo hizo, pídale a la esposa que repita lo que dijo y pregúntele de nuevo al esposo lo que escuchó. Continúe el proceso hasta que el esposo haya escuchado a su esposa correctamente.

Si continúan teniendo problemas para escucharse, continúe pidiendo a los dos que repitan lo que el otro dijo hasta que puedan repetirlo correctamente. Llegarán a un acuerdo con mayor facilidad si saben cual es la perspectiva de cada uno.

Escuche pacientemente para que pueda ayudar a los que están sufriendo a descubrir la raíz de su problema o necesidad. Esté atento a cualquier queja o situaciones descriptivas, que puedan incluir sentimientos de dolor, enojo, ansiedad o algún comportamiento irritante de un cónyuge, hijo u otro miembro de la familia.

Por lo general, la persona habla primero de las cosas obvias y la raíz de su problema puede permanecer oculta. La persona puede encontrar doloroso hablar de la causa real del problema, por lo que usted debe mostrar sensibilidad al enfocarse en el tema. También están comprobando si pueden confiar en usted con lo que están diciendo. Escuche también las causas secundarias. Estas son cosas menos serias que también causan estrés. Por ejemplo: “Mi suegra interfiere” y “ Él bebe demasiado.”

Y él siempre está peleando.



Esto parece apuntar a un problema más profundo. ¿Cómo comenzaron estas peleas?

Los consejeros sabios deben tratar de calmar las situaciones, permaneciendo atentos, imparciales y motivadores en todo momento. No muestran aprobación cuando la persona culpa a otra persona, ni se impacientan cuando la persona parece esconder el verdadero problema. La persona puede no ser capaz de verbalizar el problema real porque le duele, no se ha dado cuenta de cuál es el problema, o no confía en los demás, incluyendo al consejero.

Por ejemplo, una mujer puede discutir con su esposo porque un hombre abusó de ella cuando era niña. Aunque ella puede haber “olvidado” el hecho, todavía puede ser causa de amargura o miedo en ella hacia los hombres.

Las raíces de los síntomas

Los síntomas enumerados a continuación son sólo ejemplos. Pueden tener causas diferentes.

Embriaguez.

- Miente a su esposa y tiene una mala conciencia.
- Todavía tiene rencor por su padre que lo castigó imprudentemente cuando era un niño, motivándolo a mentir para escapar del castigo.

Quiere divorciarse.

- Le resulta difícil amar, perdonar y confiar.
- Teme las relaciones muy cercanas ya que sus padres a menudo gritaban furiosamente.

Ataques de histeria.

- El egoísmo y la negación del pecado.
- No acepta el amor de Dios o de otras personas porque sus padres le han mostrado poco amor.

Úlceras o dolores de cabeza.

- Excesiva preocupación por muchas deudas.
- Teme la pobreza sufrida cuando era niño.

Jóvenes rebeldes.

- Sus padres no conversan con ellos.
- Sus padres están resentidos por la forma en que sus propios padres los descuidaron cuando eran niños.

Algunos consejeros ayudan a una persona a descubrir la raíz más profunda de un problema para poder lidiar con este. A veces esto puede ayudar, pero a menudo es suficiente simplemente ayudar a la persona a observar su comportamiento y sentimientos de manera inteligente y tomar las medidas necesarias para corregirlos.

¿Cómo puede usted ayudar a una persona a ver su comportamiento y sus sentimientos?

Respuesta: Ore, muestre amor, haga preguntas sabias y muestre interés en la persona. Necesita discernimiento, habilidad y firmeza también. En casos difíciles, pueden ser necesarias varias sesiones de consejería.


Ayude a una persona con problemas emocionales a analizar y describir su actual comportamiento, actitudes y sentimientos. Si obtiene alivio al entender las causas arraigadas en el pasado, continúe investigando su pasado. ¿Tuvieron algún tipo de traumas? ¿Cómo eran sus relaciones con sus padres, hermanos y hermanas, maestros, compañeros de escuela y otros? ¿Tenían metas no alcanzadas? ¿Sus padres no estaban casados? ¿Fueron adoptados?

Sus heridas profundas pueden ser causadas por problemas sociales, emocionales o espirituales. Escuche y pregunte hasta que la persona entienda lo suficiente para tomar medidas.

Normalmente, los consejeros obtienen mejores resultados tratando con personas en grupos pequeños que se reúnen regularmente. Los miembros del grupo se animan mutuamente y se responsabilizan mutuamente para cambiar su comportamiento o actitudes.

Lo mejor es no hacer preguntas que puedan ser respondidas con una sola palabra. Haga preguntas más abiertas que ayuden a una persona a pensar profundamente y puedan llevar a una respuesta más completa. Por ejemplo, no pregunte: “¿Tus padres te trataron mal?” Más bien pregunte, “¿De qué forma te trataron tus padres?”

Escuche con misericordia y comprensión. Escuchar ayuda a construir una relación basada en la confianza.

 *Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. (Romanos 12:15)*

Permanezca imparcial al no apoyar a una de las partes en una discusión. No muestre una actitud prejuiciosa. Controle sus propios sentimientos, manténgase tan calmado como pueda. No haga críticas personales. Usted no está en este ministerio para juzgar, sino para ayudar a otros a resolver sus problemas de acuerdo a los principios bíblicos.

Aconseje en privado, no en público. Sin embargo, cuando se aconseja a alguien del sexo opuesto, siempre debe haber una tercera persona presente, preferiblemente alguien del mismo sexo que la persona a la que se aconseja. La tercera persona puede orar en silencio, sin compartir la conversación.

El consejero y cualquier tercera persona, debe mantener siempre confidencial las cosas privadas reveladas por la persona o pareja casada que está siendo aconsejada. Los pastores nunca deben repetir a otras personas lo que alguien le ha contado confidencialmente.

A veces una persona le dirá cosas que pueden sorprenderle. Sin embargo, no debe condenar a la persona sino aceptarla como alguien a quien Dios ama. Mantenga la calma. Siga escuchando y demostrando interés. Dios quiere lo mejor para ellos, y sus consejos y oraciones deben orientarse a este fin.

Si usted decide que la persona que está aconsejando necesita ayuda especial, entonces obtenga su permiso antes de consultar con un especialista.

Siga, hermano. Estoy escuchando. ¿Qué otra experiencia o evento en el pasado podría ser la raíz de todo esto?



Bueno, no quiero aburrirle, pastor, pero creo que ...

Escuche atentamente y haga preguntas para ayudar a la persona a pensar cuidadosamente acerca de su problema. La persona debe definir el curso de acción correcto, identificar con quiénes van a actuar si otros están involucrados, y hacer planes definidos.

Marque la respuesta correcta a las siguientes preguntas:

¿Quién identifica el problema?

- ☐ El Consejero.
- ☐ La persona que tiene el problema, con la ayuda de Dios.

La persona que sufre del problema tiene que resolverlo. Si no lidian con sus propios problemas, no serán resueltos de forma permanentemente.

El consejero hace preguntas sobre el problema para ayudar a la persona a descubrir:

- ☐ Por qué la persona está enojada.
- ☐ Los cambios en el comportamiento o actitudes que resolverán su problema.

Normalmente, las primeras quejas no revelan la raíz del problema.

Generalmente son:

- ☐ Un resultado del problema.
- ☐ Una causa del problema.

Para descubrir la causa de fondo:

- ☐ Haga preguntas perspicaces.
- ☐ Predique sermones largos.

Después de hacer preguntas, el consejero debe:

- ☐ Regañar a la persona si no puede responder.
- ☐ Escuchar pacientemente.

Las dos claves para encontrar la raíz del problema son preguntar y escuchar. Si el aconsejado cambia el tema por otros asuntos, sutilmente traiga de nuevo la conversación al tema original sin dar la impresión de que no quiere escuchar sus opiniones e ideas.

Siga construyendo una relación basada en la confianza. Evite preguntar “¿Por qué?” Los “por qué” pueden aumentar la actitud defensiva ya que la única manera de responder al “por qué” es la defensa de uno mismo.

Ejemplos de preguntas que ayudan a descubrir las causas de los problemas:

- ¿Qué cree que haya causado estos sentimientos dolorosos?
- ¿Cuándo siente este fuerte deseo por el alcohol?
- ¿Ha consultado con un médico para ver si esto tiene una causa física? ¿Qué dijo el doctor?
- ¿Qué le atrae de las personas que le impulsan a beber?
- ¿Cómo cree que su esposa reaccionará cuando le hable de sus deudas?
- ¿Qué le impide perdonar a Pedro por esta falta?
- ¿Qué normas podría establecer con sus hijos? ¿Qué te impediría hacer esto?
- ¿Qué hace su esposo que le hace sentir miedo?
- ¿Cuándo empezó a sentir estas heridas profundas? ¿Qué estaba pasando en ese momento?
- Recibir el completo perdón de Jesucristo por lo que usted ha hecho le ayudaría a perdonar a su padre. ¿Le gustaría pedirle a Jesús que le perdone ahora mismo?

- ¿Qué pasó la primera vez que se sintió inútil?
- ¿Cómo le trataron su padre y otros hombres en el pasado? ¿De qué manera esto afecta la forma en que confía o desconfía de los hombres hoy en día?
- ¿De qué manera está permitiendo que sus padres interfieran en su vida matrimonial? ¿Cómo se siente cuando permite que esto suceda?
- ¿Cómo era su hogar cuando era niño(a)? ¿Qué problemas experimentó?
- Cuando piensa en su madre o en su padre, ¿qué siente?
- Usted ha dicho que su padre era un intimidador. ¿Cómo ha afectado esto a la forma en que trata a su familia?
- Jesucristo puede liberarle de la cadena que le ha atado desde su niñez. ¿Está listo para permitirle hacerlo ahora mismo?
- Si perdonara a su padre por haberle causado estas heridas, esto le ayudaría a su salud y a su familia. ¿Está listo para perdonar a su padre ahora mismo?

Ayúdelos a mejorar su relación con Dios


La mayor necesidad de todos es la paz con Dios. La paz con uno mismo y con los demás le seguirán.

Los problemas personales y matrimoniales pueden ser resueltos cuando sus propios pecados han sido confesados a Dios y confía en su perdón y amor.

Si la gente no conoce a Jesús, entonces pregúnteles acerca de su visión de Dios. Entonces les podrá asegurar el amor de Jesús, comprobado por su sacrificio y resurrección de la muerte por ellos. Asegúreles que Dios les perdonará, les dará vida eterna y estará siempre presente para ayudarles en su situación.

Cuando un creyente ha pecado, debe ser honesto acerca de ello ante Dios, confesarlo, y estar seguro de que Dios lo perdona y lo limpia. Los no creyentes necesitan confiar en Jesucristo para la salvación y el perdón. Los buenos consejeros ayudan a todos a ser honestos delante de Dios. Por favor lea 1 Juan 1: 8-2: 2.

Si la persona a la que usted está aconsejando es un creyente sincero, aliéntelo a obedecer la voluntad de Dios en su situación actual. Ellos verán donde Dios está trabajando y cómo ese trabajo se relaciona con su vida. También pueden identificar y solucionar cualquier opinión falsa de Dios que pueda estar impidiendo su obediencia a él.

 *Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mateo 26:39)*

Dios le recompensa cuando usted se esfuerza en hacer Su voluntad.

Siempre ore con la persona que está aconsejando para que conozca y acepte la voluntad de Dios.

La enseñanza bíblica resuelve los problemas humanos

Ayudar a la persona o familia a aplicar la enseñanza bíblica a su problema. Proporcione los pasos bíblicos que pueden tomar para resolver el problema. Si el tema no se trata en la Biblia, entonces enseñe principios bíblicos relevantes.

Para renovar la mente, estudie en detalle Efesios 4:17-32 y Colosenses 3.


Ayude a la persona a planificar y decidir qué hacer. Primero, haga que la persona defina lo que necesita o quiere. Luego ayúdelo a desarrollar pasos de acción realistas guiados por la Biblia. Esto le ayudará a alcanzar la voluntad de Dios para su vida.

Cuando completen estos pasos de acción, ¡icelébrenlo! Cuando luchen, siga aconsejándolos y animándolos durante varias sesiones hasta que tomen una acción sabia para resolver el problema y evitar que vuelva a ocurrir.

Si su problema ha afectado a sus familiares, entonces asesórelos también. Planifiquen juntos los pasos que tomarán para resolver el problema.

No pierda el tiempo con personas que les gusta recibir la atención de un consejero, pero no quieren resolver sus problemas. Si continúan brindándoles apoyo emocional cuando no toman ninguna acción, nunca resolverán sus problemas. Sólo aumentarán su dependencia de usted. Si se sienten molestos y dejan la consejería, déjelos ir. Estas personas no cambiarán hasta que estén listas. Pida al Espíritu Santo discernimiento para reconocer a las personas que disfrutan de ser una “víctima”.

Medidas generales de acción para todos los que están siendo aconsejados.

- Ayude a la gente a triunfar sobre los malos deseos y hábitos aprendiendo a aplicar Romanos 8:5-17 o Gálatas 5:16-25.
- Ayúdeles a planear pedir perdón a quienquiera que hayan ofendido o lastimado como resultado de su propio pecado.  *si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. (Mateo 5:23-24)*
- Ayúdeles a planificar una disciplina de oración y lectura bíblica diaria.
- Ayúdeles a planificar como hacer nuevos amigos que los ayuden a mantenerse alejados de la tentación.

- Hágales pedirle a Dios nuevas metas en su servicio a él, su familia, su trabajo y estudio, y la gracia para ponerlas en práctica.
- Intégrelos en un grupo de apoyo donde reciban cuidado pastoral continuo.

Aconseje a las personas con adicciones.

Si una persona tiene vicios o adicciones de algún tipo, ayúdeles a:

- Confiar en la presencia y el poder de Dios en su vida (Isaías 41:10, Hebreos 13:5-8).
- Temer a Dios y temer desobedecerle (Proverbios 1:7).
- Confiar en el amor eterno de Dios para vencer sus temores y malos hábitos (1 Juan 4:18).
- Reconocer y aceptar su propio valor como persona, ya que Dios los redimió y los amó con un amor eterno (Romanos 5:8, 8:28; 1 Corintios 15:10).
- Reconocer su propia debilidad y reclamar el poder de Jesucristo para triunfar (Salmo 37:5-7; 2 Timoteo 1: 7).
- Rechazar las mentiras que han llegado a creer acerca de sí mismos, de Dios y de otros, basadas en la vergüenza de su pasado.

- Renunciar a su adicción y mantenerse alejado de las personas y de los lugares donde sería tentado.
- Pedirle a Dios que los llene con su Espíritu Santo y sane sus heridas emocionales internas.
- Continuar reuniéndose con aquellas personas que los edifican en el Señor Jesucristo, y también con otros ex-adictos, para animarse y apoyarse mutuamente (Hebreos 10:24-25).

Aconsejar a personas con problemas financieros.

Ayude a los que están luchando para resolver sus problemas de dinero. Ellos deberían:

- Honrar a Dios con sus diezmos (Proverbios 3:9-10).
- Disciplinarse para contentarse con lo que Dios les ha dado (Filipenses 4:11).

- Como pareja, planifiquen juntos un presupuesto familiar que muestre los ingresos y cómo gastarán el dinero, y luego sigan fielmente este presupuesto (Lucas 14:28).
- Compren solamente lo que tanto el esposo como la esposa acuerdan que es necesario de modo que paguen las cuentas inmediatamente (Romanos 13:6).

Aconseje a los padres de niños rebeldes.

Ayude a los padres. Ellos deben:

- Criar a sus hijos con amor, respeto, firmeza y disciplina justa y moderada (Efesios 6:4).
- Ser firmes y cariñosos, pero no permitir el comportamiento de un niño rebelde. Estar listo para perdonar y restaurarlos cuando se arrepientan (Lucas 15:11-32).

Ayude a los niños. Ellos deberían:

- Respetar y obedecer a sus padres (Efesios 6:1-3).
- Aprender versículos de los Proverbios que aconsejen a los jóvenes a respetar a sus padres y la Palabra de Dios.



Para obtener más orientación sobre los niños, consulte el folleto de C&M “Mi familia”.

Aconseje a personas incapaces de perdonar a otros.

En casos de falta de perdón, ayude a la persona a reconciliarse con los demás. Sugiera que lean Mateo 5:23-24 o Efesios 4:32 para ayudarles a perdonar a la persona que pecó contra ellos.

El perdón es un paso importante en la sanación. Ellos deben elegir perdonar a otros, incluso cuando no tienen ganas de hacerlo. Cuando ellos perdonan, el Espíritu Santo comenzará a sanar sus heridas emocionales internas para que puedan superar su dolor y perdonar verdaderamente a aquellos que los han ofendido.

Aconseje a las parejas que pelean.

Ayude a las personas casadas. Ellos deberían:

- Comunicarse con amor, respeto y honestidad. Cada cónyuge debe escuchar las quejas o preocupaciones del otro y tomarlas en serio (Efesios 4:25).
- Respetarse el uno al otro y considerar los sentimientos del otro (Filipenses 2:1-11).
- Perdonarse sin resentimiento, ira o gritos (Efesios 4:31-32).
- No permitan que su ira dure todo el día para que el diablo no tome ventaja. (Efesios 4:26-27).
- Las esposas deberían someterse a sus esposos (Efesios 5:22-24).
- Los esposos deberían amar a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia. Los esposos no deberían exigir que sus esposas se le sometan, pero si amarlas y cuidarlas para que se sometan a sus esposos natural y voluntariamente (Efesios 5:25-33).
- Los esposos deben pasar tiempo cada semana con sus familias, mostrando afecto a sus esposas e hijos y haciendo actividades juntos como juegos, picnics y hobbies (1 Timoteo 5:8).

- Los padres deben pastorear a sus familias teniendo diariamente devocionales familiares, orando juntos y meditando en la Palabra de Dios (Efesios 5:19-21, 6:4).

Aconseje a los cónyuges que están en inmoralidad sexual.

El cónyuge ofensor debería:

- Reconocer su pecado, arrepentirse, aceptar el perdón, y buscar la restauración completa.
- Renunciar y poner fin a las relaciones ilícitas.
- Aceptar la consejería espiritual, dando informes de progreso regulares sobre los problemas hasta que los patrones divinos de comportamiento se establezcan definitivamente. Juntos, los cónyuges necesitan examinar cómo permitieron que alguien se interponga entre ellos y qué cambios deben hacer para tener una relación matrimonial saludable.

Como consejero, también debe ministrar al cónyuge que fue víctima de adulterio. Ayúdeles a ser conscientes de que Dios los ama asegurándoles que Jesucristo los puede liberar y que el Espíritu Santo puede curar sus heridas emocionales (Romanos 12:12,15-21).


Aconseje a personas con heridas emocionales.

Anime a la persona a confiar en la presencia y el poder de Dios (Isaías 41:10; 1 Corintios 15:10). Recuérdeles que Dios los librará de sus temores (Salmo 27:1, Isaías 43:1, 2 Timoteo 1:7, 1 Juan 4:18).

La persona no puede “escapar” hasta que el Espíritu Santo sane las heridas profundas que siguen causando sus problemas. Dios los librará de la culpa de sus pecados y adicciones, y también de gran parte de su dolor, si ellos perdonan a los que les han herido y entienden y aceptan la vergüenza que llevan.

Aconseje a las personas desanimadas.

Asegúreles el amor eterno de Dios. Puede relatarles la parábola del Hijo Pródigo en Lucas 15:11-32 o leer Efesios 3:14-21.

Jesús les ha prometido su paz eterna.  *La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. (Juan 14:27)*

Aconseje a personas que necesitan ser liberadas de demonios.

Reclame el poder del Señor Jesucristo sobre el demonio (Marcos 5:1-20, Efesios 6:10-18, Colosenses 2:15, Apocalipsis 12).

Los demonios pueden llegar a la gente a través de:

- Prácticas ocultas como la magia negra, el espiritismo y la astrología.
- Opresión o posesión por espíritus malignos.
- Pecados que esclavizan a la gente, incluyendo homosexualidad, alcoholismo, drogadicción, pornografía, inmoralidad sexual, avaricia, orgullo, odio y celos.
- Heridas tan profundas que su dolor no se rinde al consejo humano ni a la fuerza de voluntad.

Para obtener más ayuda en la consejería a los enfermos y liberación de los endemoniados, vea los folletos de C&M “Consolar a los enfermos” y “Vencer al enemigo”.

Busque ayuda de otros para casos difíciles.



Si usted no entiende cuál es la raíz del problema de la persona, o si su consejería no está resolviendo el problema, entonces usted debe buscar ayuda.

Pida ayuda de otro pastor que tenga más experiencia o de un consejero profesional, preferiblemente un creyente, o de un médico, de acuerdo a la necesidad de la persona.

Si usted es espiritualmente maduro, entonces reconocerá sus limitaciones y reconocerá los dones de otros. De esta manera, evitará perder el tiempo y no prolongará innecesariamente el sufrimiento de la persona.

Pasajes de la Biblia para diversas situaciones

Meditar diariamente en un pasaje de la Escritura tiene un valor tremendo. Las promesas de Dios son vitales, poseen vida y poder. Cuando una persona incorpora las promesas de Dios en su vida, la palabra de Dios cumplirá su propósito y le ayudará en tiempos difíciles.

La Biblia dice,  *Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, (Hebreos 4:12)  así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe. (Isaías 55:11)*

Usted debería dar a una persona un pasaje bíblico para meditar y aconsejarle de otras maneras. La escritura y el consejo son complementarios, no son alternativas entre sí.

Recuérdle a la persona que no considere la Palabra de Dios como un amuleto de la suerte sino que confíe en el Señor Jesucristo quien habló por la Palabra. Los siguientes son pasajes bíblicos útiles para:

- Pedir a Dios que examine su corazón (Salmos 139:23-24).
- Enseñanzas básicas sobre la vida en Jesucristo. (Romanos 6 a 8, 2 Corintios 5:17, Colosenses 2:9-10)

- Confianza y seguridad. (Salmos 27, Isaías 26:3, 40:31, Juan 10:27-28, Romanos 8:38-39, Filipenses 4:13, Efesios 3:20-21, 2 Timoteo 1:7)
- Superar el miedo. (Juan 11:17-44, 17, 20, Romanos 8, 1 Corintios 15:51-58, 2 Corintios 4:8-18, 5:1-8, 12:9, Hebreos 2:14-15, 13:6)
- Superar la ansiedad. (Mateo 6:25-34, Filipenses 4:6-7, Hebreos 13:5-6, 2 Timoteo 4:17-18, 1 Pedro 5:7)
- Perdón para el arrepentido. (Salmo 34:18, 103:12, Isaías 1:18, 53:5-6, Efesios 1:7, 1 Juan 1:9)
- Enfrentar el desastre. (Lucas 8:22-25, 2 Timoteo 3)
- Superar el desaliento. (Mateo 5:4, 11 y 12, Juan 14:1-3, 2 Corintios 4:8, 16-18, Filipenses 4:4-7, Hebreos 13:5-6, 1 Juan 3:1-3)
- Superar la tentación. (Mateo 6:24, 25:1-13, Marcos 9:43-51, 13:33-37, Lucas 21:34-36, Romanos 13:12-14, 1 Corintios 10:13, Filipenses 4:8; Hebreos 2:18, Santiago 1:12, 2 Pedro 2:9, Judas 24-25)
- Enfrentar una enfermedad, dolor o conflicto emocional. (Salmo 41:4, 103:3, Mateo 26:39, Romanos 5:3-5, 2 Timoteo 2:3, Hebreos 12:1-11, Santiago 5:11-16, 1 Pedro 4:19)
- Oración. (Isaías 40:31, Jeremías 33:3, Mateo 6:5-15, 18:19-20, Marcos 11:24, Lucas 11:1-13, 18:1-14, Juan 16:23, 17; Juan 5:14-15)

- Salvación. (Romanos 3:23, 6:23a, 5:8, 6:23b, 10:9 y Romanos 13 - en este orden para explicar el plan de salvación; Juan 3:16, 5:24; Romanos 3:28, 4:5)
- Buscar a Dios. (Deuteronomio 4:29, Proverbios 8:17, Jeremías 31:3, Hechos 17:27)
- Enfrentar una crisis. (Mateo 6:25-34, 2 Timoteo 1:7, Hebreos 4:16 y 13:6)
- Enfrentar la tristeza. (Salmos 34:19, 50:15, Juan 14, Romanos 8:28-39, 1 Corintios 15:51-58, 2 Corintios 1:3-4, 1 Tesalonicenses 4:13-18, Hebreos 12:5-13 1 Pedro 5:7)
- Agradecer a Dios en cada situación. (1 Tesalonicenses 5:18, Hebreos 13:15)
- Enfrentar la aflicción. (Mateo 11:28-30, Juan 14:1-4, Hebreos 7:25, 2 Pedro 2:9)
- Enfrentar el cansancio. (Mateo 11:28-30, Juan 14:1-4, Romanos 8:31-39, 1 Corintios 15:58, Gálatas 6:9-10)
- Amigos y otros que nos lastiman o decepcionan. (Mateo 10:21-39, Lucas 17:3-4, Romanos 12:14,17,19,21, 1 Corintios 13)

- Abandonar el hogar. (Mateo 10:16-20, 28:19-20, Lucas 15:11-32, Juan 14:1-4, Hebreos 11:8-16)
- Encontrar la protección de Dios. (Mateo 10:24-33, 11:28-30, Romanos 8:31-39, Filipenses 4:19)
- Obtener la paz del corazón. (Lucas 10:38-42, Juan 14, 16:20, 22-24,33, Romanos 5:1-5, Filipenses 4:6-7, Colosenses 3:15)
- Enfrentar a la derrota. (Mateo 26:33-35,69-75, Juan 21:15-22, Romanos 8:35-39, 1 Corintios 10:11-13, Apocalipsis 2 y 3)
- Derrotar a Satanás. (Romanos 16:20, Efesios 6:10-20, Colosenses 2:15, Hebreos 2:14-15, Santiago 4:7, Apocalipsis 20:10)

Prueba resumen

Marque la respuesta correcta a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuándo debería usted aconsejar a alguien?

- ☐ Los domingos después del culto.
- ☐ Cuando sea necesario.

2. Aconseje a aquellos con una necesidad personal:

- ☐ En público.
- ☐ En privado.

3. Discuta asuntos personales en privado. Después:

- ☐ Hable de ello con los demás.
- ☐ Manténgalo confidencial.

Mantenga en secreto todo lo que alguien le diga confidencialmente y no lo comparta ni siquiera con su cónyuge.

4. Para descubrir la raíz de un problema, preste poca atención a:

- ☐ Quejas superficiales.
- ☐ La historia del problema.

5. Las quejas superficiales ocultan a veces la causa real, que puede tener una raíz más profunda. La causa real se descubre al:

- ☐ Preguntar con sabiduría y exhaustivamente
- ☐ Reprender a la persona hasta que lllore.

Preguntar y escuchar con paciencia. Si la persona es un creyente, ayúdelo a buscar y aceptar la voluntad de Dios, cualquiera que sea.

6. Por favor, recuerde las tres cosas que un consejero ayuda a la gente a hacer. ¿Cómo les ayudaría a descubrir la raíz del problema?

¿Cómo les ayudaría a mejorar su relación con Dios?

¿Cómo les ayudaría a encontrar soluciones y a tomar medidas guiadas por la Biblia?

Supongamos que una pareja casada está planeando divorciarse. La esposa se queja de que el marido es un borracho, y él dice que ella lo lleva a beber debido a su hostigamiento.

¿Cómo les ayudaría a mejorar su relación con Dios?

¿Cómo les ayudaría a encontrar soluciones y a tomar medidas guiadas por la Biblia?

Tarea práctica

- Aconseje a los que buscan ayuda para sus problemas o situaciones.
- Usando este folleto C&M, capacite a otras personas responsables para que aconsejen. Practique consejería con ellos.
- Escriba a continuación los nombres de las personas que le ayudarán a aconsejar a otros.

A36 Resolver problemas mediante consejería.

Opciones de tareas prácticas

- ☐ Aprenda los fundamentos de la consejería pastoral.
- ☐ Aplique los principios básicos de consejería a los problemas comunes en la iglesia.
- ☐ Establezca un ministerio regular de consejería pastoral para los miembros de la iglesia en un horario conveniente para ellos.
- ☐ Deje que los consejeros trabajen en equipo para que los experimentados puedan capacitar a los nuevos mientras aconsejan.
- ☐ Ofrezca a los nuevos consejeros la oportunidad de aconsejar a personas con problemas en la iglesia.
- ☐ Supervise y evalúe estos nuevos consejeros muy cuidadosamente.
- ☐ Forme grupos pequeños para personas con problemas similares, por ejemplo, ex-alcohólicos.
- ☐ Envíe a personas con problemas difíciles de consejería a consejeros más experimentados.
- ☐ Suspenda la consejería de aquellos que no cooperan o no intentan cambiar.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- ☐ Encuentre en 1 Reyes 19 las causas físicas, emocionales, sociales y espirituales del desaliento de Elías.
- ☐ Encuentre en Job buenos y malos ejemplos de cómo aconsejar a los que sufren.
- ☐ Encuentre en 1 Timoteo 4 al 6 los estándares para aconsejar a los cristianos en problemas.
- ☐ Encuentre en 1 y 2 Corintios ejemplos de cómo Pablo corrigió errores graves en la iglesia.
- ☐ Encuentra en Gálatas qué tipo de fe nos da nuestra base firme en la libertad cristiana.



"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2018 Project WorldReach and One Mission Society

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

039_SPA04F01v022_T134_M